



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
Colombia

Tipo de documento: Artículo de Reflexión

2018

Alejandra Ordóñez Rodríguez & Manuel Alejandro Moreno Camacho
**PSICOANÁLISIS E INSTITUCIÓN. SOBRE LA APLICACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN
DISPOSITIVOS INSTITUCIONALES**

Revista Affectio Societatis, Vol. 15, N° 28, enero-junio de 2018

Art. # 9 (pp. 196-227)

Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

PSICOANÁLISIS E INSTITUCIÓN. SOBRE LA APLICACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN DISPOSITIVOS INSTITUCIONALES

*Alejandra Ordóñez Rodríguez*¹

Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia

alejandra.ordonezro@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-5311-7507

*Manuel Alejandro Moreno Camacho*²

Universidad del Valle, Colombia

moreno.manuel@correounivalle.edu.co

ORCID: 0000-0002-4314-2215

10.17533/udea.affs.v15n28a09

Resumen

El artículo propone una reflexión a propósito de la aplicación de los principios del psicoanálisis en dispositivos institucionales, realizada a partir de la revisión de textos orientados por el interés de la extensión del psicoanálisis para el análisis y la construcción de acciones de respuesta frente al malestar en la cultura y los síntomas sociales que se derivan del mismo. Las conclusiones apuntan a la reflexión sobre el concepto de ins-

titución y sus implicaciones para la acción analítica en escenarios institucionales; la discusión sobre la eficacia analítica y la eficacia terapéutica; y la invitación a privilegiar los principios éticos antes que la aplicación de técnicas estandarizadas.

Palabras clave: psicoanálisis aplicado, síntomas sociales, clínica psicoanalítica, ética.

-
- 1 Psicóloga del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado. Especialista en Psicología clínica con orientación psicoanalítica, Universidad de San Buenaventura, Cali.
 - 2 Profesor de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle. Psicoanalista asociado a la NEL Cali. Psicólogo, Universidad de San Buenaventura, Cali. Magíster en Sociología y Candidato a Doctor en Psicología, Universidad del Valle.

PSYCHOANALYSIS AND INSTITUTION. ON THE APPLICATION OF PSYCHOANALYSIS IN INSTITUTIONAL DEVICES

Abstract

This paper proposes a reflection on the application of the psychoanalytic principles in institutional devices, carried out from the review of some texts guided by the interest of spreading psychoanalysis and the building of response actions regarding the cultural discontent and the social symptoms derived from it. The conclusions point to the reflection on the concept of institution and its implications to

the analytic action in institutional scenes; the discussion on analytic efficacy and therapeutic efficacy; and the invitation to privilege the ethical principles over the implementation of standardized techniques.

Keywords: applied psychoanalysis, social symptoms, psychoanalytic clinic, ethics.

PSYCHANALYSE ET INSTITUTION. À PROPOS DE L'APPLICATION DE LA PSYCHANALYSE DANS LES DISPOSITIFS INSTITUTIONNELS

Résumé

L'article propose une réflexion sur l'application des principes de la psychanalyse dans les dispositifs institutionnels. Cette réflexion a été faite à partir de la révision de textes orientés par l'intérêt de l'extension de la psychanalyse pour l'analyse et la construction d'actions pour faire face au malaise dans la culture et aux symptômes sociaux qui en découlent. Les conclusions mettent en évidence une réflexion sur le concept

d'institution et ses implications pour l'action analytique en milieu institutionnel ; la discussion sur l'efficacité analytique et l'efficacité thérapeutique ; et l'invitation à privilégier les principes éthiques avant l'application de techniques standardisées.

Mots-clés : psychanalyse appliquée, symptômes sociaux, clinique psychanalytique, éthique.

La pregunta por el psicoanálisis en los dispositivos institucionales

Desde sus inicios con Freud, el psicoanálisis se ha constituido como una práctica clínica asociada a la medicina; el propio Freud era médico, así como también lo era Lacan. Como práctica clínica, el psicoanálisis se instituyó a la manera de un discurso orientado hacia asuntos de carácter íntimo, a saber, la relación de los sujetos con el malestar inherente al hecho de vivir. No obstante, el psicoanálisis de Freud y el de Lacan también han ofrecido la posibilidad de reflexionar acerca de fenómenos sociales, es decir más allá del dispositivo clínico. Históricamente el psicoanálisis ha hecho aportes significativos en relación con los problemas que enfrentan las culturas y las sociedades de distintas épocas; cada vez más el psicoanálisis construye y aporta elementos epistemológicos, conceptuales, metodológicos y éticos para pensar lo que ocurre a nivel social, para reflexionar y actuar sobre los síntomas sociales.

En este sentido, una pregunta pertinente para los profesionales en psicología interesados en la aplicación de los principios del psicoanálisis de orientación freudo-lacanianiana, tiene que ver con el lugar posible para el psicoanálisis por fuera del dispositivo clínico, más específicamente por fuera de los consultorios de los psicoanalistas. En este orden de ideas, el interés de este trabajo está orientado por un cuestionamiento: ¿qué aportes puede hacer el psicoanálisis, desde sus principios y su práctica, al desarrollo de alternativas — más allá del dispositivo clínico — para la mitigación de sufrimiento de los sujetos?

En este artículo nos proponemos mostrar de qué manera el psicoanálisis en extensión ha tenido lugar en distintos contextos y qué enseñan estas experiencias a propósito de la postura ética cuando se habla de psicoanálisis por fuera del consultorio. Se trata, entonces, de una revisión de artículos de reflexión, así como también de experiencias investigativas de aplicación del psicoanálisis en instituciones y dispositivos no analíticos, que tienen como propósito indagar por la contribución específica del psicoanálisis en escenarios institucionales, así como también reconocer los límites con los que se

encuentran los psicoanalistas al proponer la práctica psicoanalítica al lado de otros discursos.

Pensar el psicoanálisis aplicado a las instituciones y el aporte que desde la perspectiva analítica se puede hacer a las Ciencias Sociales, por ejemplo, implica pensar en qué contexto se propone esta reflexión. Actualmente en Colombia existen distintas políticas públicas que establecen lineamientos para el abordaje de problemáticas sociales en el país; algunos ejemplos de estas son la Política pública de Salud, de Educación, de la Primera Infancia, de Pobreza Extrema y la Política Pública de Atención, Asistencia y Reparación Integral a Víctimas del Conflicto Armado. En este escenario se han prescrito los lineamientos para formular planes, programas y proyectos que buscan responder a las demandas de transformación de las problemáticas sociales que enfrenta el país. De esta manera, quienes ejecutan dichos lineamientos en el marco de estos programas son profesionales de la salud, docentes, funcionarios públicos y profesionales de las Ciencias Sociales en general.

Por tanto, en este contexto es relevante desarrollar una reflexión en torno al lugar desde el que se sitúa la práctica psicoanalítica y, en particular, el lugar que tienen los principios clínicos y éticos del discurso psicoanalítico en este escenario, toda vez que una de las principales características de estos contextos es que los profesionales allí implicados reciben una demanda que se ubica del lado del Estado y no del lado del sujeto como lo plantea el discurso analítico. ¿Qué posición asumir desde el discurso analítico frente a las exigencias del Estado? ¿Cómo trabajar con la población a la que se dirigen las políticas? ¿Cómo interpretar la demanda del Estado? ¿Qué lugar hay para el psicoanálisis y su práctica por fuera del dispositivo analítico? ¿Qué ofrece el psicoanálisis y cuáles son sus efectos en otros dispositivos? Son algunas de las preguntas que orientan este trabajo e inspiran la reflexión en torno al psicoanálisis y las instituciones.

Desde sus inicios, el psicoanálisis freudiano ha reflexionado sobre la relación de los sujetos con lo social, sobre el malestar de los seres humanos en relación con su cultura, con la sociedad, con lo que los

rodea. La misma concepción de sujeto que plantea Freud en relación con lo social da cuenta de la intención de ligar el acontecer psíquico con los fenómenos sociales. Así, Freud plantea que la oposición de lo individual y lo social se desdibuja cuando se reflexiona a fondo, puesto que el otro, es decir lo social, cuenta para el sujeto como referente, como modelo, como enemigo y como objeto (Freud, 1921/2006).

La comprensión desde la perspectiva psicoanalítica de lo que sucede entre el sujeto y lo social, ocupó a Freud en textos como *Tótem y tabú*, *Psicología de las masas y análisis del yo*, *El malestar en la cultura*, *Por qué la guerra*, *El porvenir de una ilusión*, entre otros. En ellos Freud se ocupó de la psicología de las masas y el orden social, la biología, la historia, los congresos y clases en la universidad y los planteamientos sobre las neurosis de guerra (Valencia, 2012), asuntos que dan cuenta de un interés por servirse del psicoanálisis como marco teórico, pero además como una práctica posible para entender y abordar lo social.

Mario Elkin Ramírez (2007) cuenta en detalle la intención de Freud por pensar cuestiones del arte, la literatura, la historia de las civilizaciones y las religiones, sirviéndose del conocimiento y los avances del psicoanálisis. El libro *Ordenes de hierro: ensayos sobre psicoanálisis aplicado a lo social* cuenta de qué manera Freud se ocupó de distintos temas desde el psicoanálisis, como en el caso de la creación de la revista *Imago* dedicada a trabajos de psicoanálisis “no médicos” y en la cual publicó las primeras versiones de *Tótem y tabú*. Entre otros textos de Freud citados por Ramírez (2007) para ilustrar el psicoanálisis aplicado se encuentran *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa* (1912/2006), en el que Freud describe las consecuencias psicológicas en la sexualidad y en la vida amorosa de las exigencias sociales en la época victoriana; el texto *Contribuciones para un debate sobre el suicidio* (1910/2006), en el que hace alusión a un fenómeno social de la época en el que la escuela se había convertido “en un lugar de opresión suplementaria a la vida, en vez de un lugar que les instigará al disfrute de la existencia y del conocimiento” (Ramírez, 2007, p.16); en el texto *De guerra y muerte, temas de actualidad* (1915/2006), Freud propone una reflexión en torno al tema de la muerte y denuncia un sentimiento de hipocresía de los hombres con respecto a su propia

muerte, además plantea que existe un sentimiento de desilusión asociado a la vivencia de la Primera Guerra Mundial.

Por su parte, Lacan introdujo el concepto de síntoma social, con el cual hace alusión a aquello que no funciona y que emerge como un malestar en los sujetos, mostrando que el sufrimiento se encuentra íntimamente ligado con los ideales sociales establecidos y la imposibilidad de hacer coincidir el goce, el deseo y lo que el Otro espera del sujeto.

Ahora bien, los trabajos mencionados están orientados a la comprensión de problemáticas humanas propias de los contextos histórico-sociales en los que el psicoanálisis se ha desarrollado. Dichos análisis ilustran de manera pertinente el valor de uso de las categorías psicoanalíticas para pensar lo que Lacan denominaba el horizonte de la época. Este tipo de acercamientos favorecen la orientación de la práctica psicoanalítica, puesto que contribuyen a la comprensión de la estructura social en la que se producen los síntomas, en la que tiene lugar el malestar de los sujetos. Sin embargo, más allá de la orientación de la praxis, el psicoanálisis también se presenta como una alternativa para la mitigación del malestar, y con ello la práctica psicoanalítica se orienta por un interés de transformación. Vale la pena, entonces, avanzar en la reflexión sobre la contribución del psicoanálisis para la construcción de acciones de respuesta orientadas a la mitigación del malestar subjetivo, en el marco de programas agenciados desde dispositivos institucionales.

Para avanzar en este empeño, es preciso hacer alusión a lo que entendemos como institución. En *Psicología de las masas y análisis del yo* se puede encontrar una aproximación de Freud (1921/2006) a la idea de institución, cuando se refiere a las masas organizadas como una reunión de individuos “que han puesto un objeto, uno y el mismo, en lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo” (p.110). Si bien Freud usa esta definición para referirse a lo que denomina masas primarias, es posible orientarnos por la misma para pensar, con algunos matices, los contextos institucionales. Por ejemplo, podemos entender una institución como la represen-

tación de unos ideales en los que pueden coincidir algunos sujetos, regirse por ellos, esto es, adscribirse a ellos para enmarcar su acción.

Por su parte, Eric Laurent (2009), inspirado en los planteamientos de Lacan, dirá que la institución es algo que se mantiene en pie, mientras que la clínica analítica es un discurso que se produce a partir de un sujeto acostado. Esta referencia a Lacan ya deja sentadas las bases de una tensión entre psicoanálisis e institución, pues la presentación de la institución como aquello que se mantiene en pie alude a la fortaleza de lo establecido y a sus efectos instituyentes en el sujeto. El psicoanálisis dirigirá la mirada a eso del sujeto que se resiste a lo institucional, eso que, a pesar de la fuerza de la institución que se mantiene en pie, deviene como singularidad y, por tanto, diferencia.

Ahora bien, el psicoanálisis a lo largo de su historia ha tenido presencia en instituciones, sin circunscribirse necesariamente al discurso de ellas. Plantear el psicoanálisis y la institución es proponer que existe La Institución, con mayúscula. Al respecto se puede decir que existen instituciones con características particulares y que responden, a su vez, a demandas que provienen de lo que Lacan nombra como el discurso del Amo. Entre los trabajos revisados, el del psicoanalista colombiano Jairo Báez (2011) plantea el lugar del psicoanálisis en las instituciones. El autor destaca que tradicionalmente el psicoanálisis se ha ubicado desde dos lugares: el de la oposición y el del consentimiento con los mecanismos de control. Dicha oposición y dicho consentimiento son caracterizados a partir de la construcción de las modalidades del lazo social propuestas por Lacan, a saber, los cuatro discursos. En ese orden de ideas, el autor propone una tercera posición que no es el discurso del Amo, asociado al consentimiento, alineación y reivindicación de los ideales institucionales; ni el discurso de la histórica, asociado a la oposición o rebeldía en relación con lo instituido; sino el discurso del analista, que daría un lugar al psicoanálisis en las instituciones. En esta misma vía, Irene Greiser (2012) nos recuerda que para Lacan el discurso analítico no consiste en ser contestatario en relación con el Amo, sino en ser subversivo. Ello implica una diferencia que lleva a la reflexión sobre el psicoanálisis en los contextos institucionales más allá de la dicotomía adentro-afuera, es decir más

allá de la pregunta por si el psicoanálisis o los psicoanalistas deberían estar adentro o afuera de las instituciones, lo que conduce a la reflexión sobre las posibilidades de acción más allá de la alineación o la rebeldía, es decir, a la insistencia en la reivindicación de otra posición posible en el contexto institucional.

Esta reflexión se amplía con la revisión de los trabajos desarrollados en torno al discurso analítico aplicado en otros contextos. Lo que se presenta a continuación es la revisión de distintos textos de reflexión e investigación productos de las experiencias de encuentro del psicoanálisis con discursos institucionales. El objetivo de la revisión y presentación sistematizada de los textos es situar cuál ha sido el lugar que ha tenido el psicoanálisis en diversos contextos y qué aportes se pueden extraer de estas experiencias que permitan avanzar en la comprensión sobre las posibilidades del psicoanálisis aplicado.

Tras la búsqueda de la relación que el psicoanálisis ha tenido con los dispositivos institucionales en distintos contextos, encontramos que existen dos tipos de textos: por una parte, documentos en los que se propone una reflexión teórica en relación con el psicoanálisis por fuera del dispositivo clínico, y por otra, un grupo de documentos producidos a partir de experiencias investigativas y empíricas de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, entre los que se encuentran también psicoanalistas que han reflexionado sobre el tema a partir del intento por introducir una práctica profesional con orientación psicoanalítica en distintas instituciones y contextos.

Reflexiones conceptuales sobre el psicoanálisis aplicado

La revisión realizada permitió el hallazgo de documentos que tratan el tema del psicoanálisis en instituciones como un tema de reflexión y discusión. Este grupo de documentos tiene como enfoque la producción de saber y la comprensión sobre el lugar que el psicoanálisis tiene en contextos no analíticos. En este orden de ideas, el Instituto Oscar Masotta-IOM (2008) publicó el texto *Los usos del psicoanálisis en el hospital de día: institución y dispositivo*, en el que propone una distinción entre la institución y el dispositivo analítico. El texto define

la institución como un lugar en el que se construyen identificaciones que, a su vez, constituyen un ideal que la mayoría de las veces tiende a ser universalizante para quienes participan en ella, y es justo en este punto en el que la discusión separa la institución del dispositivo analítico. El texto propone que la institución supone un vínculo que no es el vínculo de la cura analítica. Así, mientras la institución propone un ideal que universaliza a los sujetos, la ética analítica propone una relación del uno por uno, una relación con lo singular de cada sujeto.

El IOM plantea que, de acuerdo con Eric Laurent, hacen falta instituciones que se ocupen de lo singular para darle lugar al inconsciente. No obstante, la perspectiva de esta reflexión no es la de incluir la clínica del uno por uno en las instituciones como uso exclusivo, sino que se trata de una propuesta en la que las actuales disposiciones institucionales puedan y quieran orientarse por la premisa de la existencia del inconsciente, más que por la identificación común. Este artículo propone preguntas de reflexión como: ¿de qué se trata en una institución en la que se ejerce una práctica desde el discurso analítico?, ¿qué se espera de los profesionales que ocupan ese lugar? Al respecto responde planteando que de lo que se trata es de una subversión de la institución por el psicoanálisis, apostando a darle lugar al deseo de los sujetos, sustituyendo el lugar de los ideales normativizantes. Y en este sentido, lo que se espera de los profesionales que le apuestan a una práctica desde este lugar, es que sus acciones se orienten como plantea el psicoanálisis: sin estándares pero con principios.

Por otro lado, Alicia Dellepiane (2004) en su artículo “Psicoanálisis e instituciones” cita a Eric Laurent (1992) en *Institución del fantasma, fantasmas de la institución*, en el cual el autor invita a pensar el lugar del analista en la institución, su función y cómo se puede este situarse hoy en el mundo. Para Laurent, el psicoanálisis es una práctica eficaz y vigente que propone un lugar para el analista dentro de las instituciones, descartando la antigua idea del psicoanálisis como una práctica solitaria, de dominio exclusivo y retirada de lo institucional. Aclara que no se trata del aporte de un saber técnico, sino de que el analista en la institución se ubica como quien suma a las especiali-

dades de los otros, facilitando que cada discurso se sostenga en su propia base y dándole lugar a la interpretación.

Laurent (2009) en “Dos aspectos de la torsión entre síntoma e institución”, menciona la definición de Freud, citada anteriormente en este texto, sobre lo que es una institución y retoma los planteamientos de Jaques-Alain Miller sobre la forma en la que procede la política lacaniana en este sentido: Lacan, quien criticó la institución analítica, avanzó en sus desarrollos teóricos para proponer algo diferente; un espacio donde se descubra la responsabilidad del analista, donde el analista sea un sujeto que también se relacione con un Ideal, pero no sea él mismo el Ideal; tampoco propone un no Ideal, sin el cual no habría posibilidad de construir una institución, propone más bien permitir que el sujeto se encuentre con lo más íntimo de su ser, de su historia y se enfrente con la relación que cada uno establece con el Ideal a partir del cual se ubica y con los significantes amos que determinan su forma de relación con la institución.

Hasta aquí vemos cómo los principios del psicoanálisis se distinguen de lo establecido en las instituciones, pero, a su vez, cómo tiene lugar en la institución. Un lugar que no es el de conquista y colonización de las instituciones, sino un espacio que le dé lugar al sujeto. Como diría Laurent, una posibilidad para el sujeto de encarar una responsabilidad, desconocida y nueva, que lo anude, más allá de sus síntomas y de su goce, a su responsabilidad en relación con los objetos que le producen goce. En este sentido, los profesionales de orientación analítica y psicoanalistas tienen la posibilidad de sostenerse frente a otros discursos y en las instituciones, si no renuncian a la posibilidad de reconocer su propia falta y de servir para que los otros reconozcan la suya.

En este sentido, y desde la perspectiva de Dellepiane (2011), el tema de la posición que asumen los profesionales frente a las exigencias de la institución, a las disposiciones y al conjunto de prácticas que deben ser implementadas precisamente por estar preestablecidas, cobra especial relevancia para pensar el psicoanálisis y las instituciones. La autora plantea el reconocimiento de un marco institucional dentro

del cual el profesional se ubica sin dejar de lado aspectos necesarios e imprescindibles como la transferencia, sin la cual no es posible llevar a cabo ningún análisis.

Al respecto, se puede decir que el lugar común en el que los autores y los textos revisados ubican el psicoanálisis en las instituciones tiene que ver con el reconocimiento de las disposiciones institucionales, pero, a su vez, con la capacidad de insertar e instaurar la singularidad contra el Ideal. Un ejemplo de ello es lo que se encuentra en los programas diseñados a partir de políticas de Estado en los países de latinoamérica; estos se desarrollan y tienen como premisa la implementación de acciones predeterminadas *para todos*, objetivos predeterminados, así como unos resultados esperados, es decir, también predeterminados. El profesional de orientación psicoanalítica o el psicoanalista tendrían que consentir en alguna medida con aquello que propone la institución para la cual trabajan, de otra manera no habría articulación posible a la institución; consentir no en razón de coincidir ideológicamente, sino en función de creer que frente a lo establecido habrá siempre algo nuevo que el sujeto puede decir de sí mismo y frente a lo cual puede reivindicar su posición singular. Sin embargo, tendría que vérselas con el Ideal que subyace a su práctica, tal como plantea Lacan; tendría que ser capaz de reconocer en qué punto está implicado subjetivamente en relación con su labor y de qué manera sus ideales y la satisfacción de estos pueden dar lugar a que emerja lo más íntimo y singular en un sujeto.

El psicoanálisis en instituciones de salud mental

Los textos encontrados en relación con el psicoanálisis y la salud mental remiten a la experiencia propiamente dicha del psicoanálisis aplicado. Si el psicoanálisis ha tenido lugar en las instituciones, las de salud mental han sido las predominantes, como lo muestran los resultados de la exploración documental. Ejemplo de ello son las distintas investigaciones empíricas encontradas en la revisión documental y que en su mayoría están enfocadas al análisis de las patologías psiquiátricas desde una perspectiva psicoanalítica, pero además varias de estas investigaciones exploran, describen y han encontrado vías

para llevar a cabo una práctica de orientación analítica en instituciones de salud mental en las que el paradigma y el discurso que impera es el de la psiquiatría.

Una de las experiencias de investigación de psicoanálisis aplicado en instituciones de salud mental fue llevada a cabo en Colombia por Jairo Báez, Rosendo Rodríguez, Jorge Mario Karam y Jaime Velosa (2008), y publicada en el artículo *Factibilidad de intervención en la psicosis desde el psicoanálisis en un programa institucional de inclusión social*. Este muestra los resultados de una investigación llevada a cabo con coordinadores de equipos de atención en instituciones de salud mental, cuyos equipos de profesionales atendían pacientes diagnosticados con psicosis. También se realizaron algunas entrevistas con profesionales de psicología, trabajo social y enfermería. La investigación tuvo como objetivo revisar la viabilidad para implementar un proyecto que estuviera enmarcado dentro de los lineamientos de la política pública de salud mental en Colombia, pero que además pretendía incluir a sujetos diagnosticados con psicosis como sujetos sociales, bajo la concepción de sujeto del psicoanálisis. La investigación intentó conocer qué tan viable era implementar un proyecto de inclusión de sujetos psicóticos en la sociedad, atendiendo a la política pública de salud mental en Colombia, pero que dicho proyecto fuera formulado e implementado desde una perspectiva psicoanalítica.

Los resultados de dicha investigación muestran que el modelo predominante, implementado en las instituciones de salud mental, está basado en la medicina y la farmacología, combinado con psicoterapias desde distintos enfoques al interior de las Ciencias Sociales. Lo relevante de la investigación es que uno de los hallazgos con respecto a la implementación de un proyecto que buscara la inserción social y laboral de pacientes psicóticos, fue que los profesionales se mostraban escépticos e incrédulos con respecto a la eficacia que pudiera tener un proyecto con enfoque psicoanalítico. Los autores encuentran que para los profesionales entrevistados el psicoanálisis freudiano no es desconocido, sin embargo, existe la percepción entre ellos de que es una teoría descontextualizada, desactualizada y que necesita una renovación en sus planteamientos. Los autores cuentan que algunos

de los profesionales entrevistados consideran la clínica del psicoanálisis como una práctica privada, pero no una práctica posible en las instituciones.

El artículo propone otras cuestiones interesantes con respecto al contexto colombiano de la psiquiatría y a la concepción de la locura en nuestro país, así como a las prácticas que han acompañado esta forma de concebir la locura; pero sin duda el aporte más importante de este texto, a partir de la revisión documental, responde a tres cuestiones: la primera es que se trata de una experiencia que intentó formular en prospectiva un proyecto de psicoanálisis aplicado en instituciones de salud mental, como se verá más adelante, con lineamientos de la política pública de salud mental, constituyéndose en una experiencia inédita para el caso de Colombia en el tema del psicoanálisis y la salud mental; la segunda, hallazgo y a la vez conclusión a la que permite llegar la revisión del artículo, es la posición que asumen los profesionales con respecto al lugar que puede tener el psicoanálisis en el ámbito de las instituciones psiquiátricas; la tercera da cuenta del lugar que tiene el psicoanálisis en relación con su aceptación, su posibilidad de ser incluido como una práctica viable y posible dentro de instituciones de salud mental.

En un texto posterior, "Disertaciones acerca de los resultados del proyecto de intervención desde el psicoanálisis acerca del problema de la psicosis y la inclusión social", uno de los coautores del artículo anterior, Rosendo Rodríguez (2010), presenta los hallazgos de la implementación del proyecto de inclusión social con sujetos psicóticos desde el psicoanálisis. El artículo muestra los hallazgos de la experiencia de aplicación del dispositivo analítico en el ámbito de una institución psiquiátrica. Este texto permite dilucidar la posición que los profesionales asumen desde el discurso analítico frente a la tarea de la inclusión social de un sujeto psicótico, pero además da cuenta de la concepción ontológica que subyace y al mismo tiempo orienta las acciones, pero lo más significativo para nuestros intereses es que muestra las maniobras clínicas que tienen lugar en una institución que no está orientada políticamente por el psicoanálisis, sino que responde al discurso institucional. Además muestra de qué manera el

psicoanálisis puede establecer un diálogo fértil con otras disciplinas y, sobre todo, cómo tiene lugar la ética psicoanalítica dentro de una institución.

El autor narra que el objetivo del proyecto estuvo relacionado con la reflexión sobre un método de abordaje desde el psicoanálisis para la cuestión de la inclusión de sujetos psicóticos en lo social. En términos psicoanalíticos, se trató sobre la psicosis y el lazo social. La recolección de los datos se realizó a partir de documentos y discusiones producidas en el marco del grupo de investigación *Psicosis y psicoanálisis* de la Fundación Universitaria Los libertadores, a partir de la experiencia que los profesionales de dicho grupo han tenido en la atención clínica con pacientes psicóticos, de las elaboraciones en los grupos de estudio y semilleros y, por último, de la supervisión de casos clínicos. Uno de los planteamientos relevantes del artículo propone que durante el proyecto el dispositivo analítico se consideró como un espacio para la emergencia de la subjetividad, para la emergencia del sujeto como ser hablante, y se consideró, como en cualquier intervención psicoanalítica, la importancia de la transferencia bien que el autor parte del supuesto de que ella se puede instalar en el tratamiento de la psicosis, incluso desde el delirio mismo. Este es el planteamiento más interesante, pues muestra que de lo que se trata en el psicoanálisis aplicado en un ámbito institucional, más allá de un saber hacer técnico, tiene que ver con las maniobras que realiza un profesional desde la posición ética que ha asumido, para darle lugar y mantener el devenir del sujeto.

Lo anterior permite plantear una discusión en relación con otros textos encontrados sobre experiencias de psicoanálisis aplicado en instituciones de salud mental, en particular en el caso de Argentina. Mientras que en Colombia las experiencias de investigación realizadas, sistematizadas y formalizadas a partir de trabajos escritos y publicados son pocas, la experiencia de Argentina muestra una relación, si bien no de coincidencia, sí de posibilidad y cercanía entre el discurso psicoanalítico y el discurso institucional. Una muestra de esto son los distintos trabajos publicados por diversos autores en lo que se destacan textos como “El psicoanálisis aplicado a las instituciones

asistenciales”, escrito por Guillermo Belaga (2002), en el que propone, siguiendo a Miller, que en el dispositivo analítico hay un genio: es el inconsciente, y no el analista. Así, en la relación que se teje entre el psicoanálisis y las instituciones de salud mental, el profesional o analista no deberá perder de vista que el paciente tiene la posibilidad de inventar, cual genio, algo en relación con su vida. A lo que invita el autor es a que en todo caso se le permita al sujeto aplicar la regla de la asociación libre y que, avisado de su propia subjetividad, no se ubique como dueño de la regla. El autor propone que si bien la institución tiene sus reglas, se debe intentar construir éstas en razón de lo inesperado, de lo contingente y dándole lugar a la singularidad.

Durante la exploración documental se encontraron otros textos que muestran la experiencia del encuentro entre el discurso analítico y el de la salud mental en Argentina. Son los artículos producidos en el marco de la investigación *Efectos terapéuticos de la intervención analítica en instituciones* desarrollada por Adriana Rubistein (2009). El objetivo fundamental de la investigación fue la sistematización de las experiencias de intervención psicoanalítica y sus efectos terapéuticos en ámbitos institucionales. La investigación plantea y entiende efectos terapéuticos como el alivio y la atemperación del padecimiento y el sufrimiento subjetivos que dio lugar a la consulta. Además, la autora plantea que se entiende como intervención analítica en la institución la puesta en acto de la transferencia y que ella es valorada por la posición que ocupa el analista y por los efectos que ésta produce.

Los resultados parciales de la investigación dan cuenta de una posición ética en relación con el acto analítico en la institución. La autora cuenta que la valoración de los efectos terapéuticos del psicoanálisis está dada dentro de la institución por las modificaciones y rectificaciones subjetivas de un sujeto en relación con el principal motivo de su queja, que deberá transformarse, a partir de la intervención analítica, en demanda. Sin embargo, la autora propone hilar fino con respecto al tema de la rectificación subjetiva, pues esta no se puede hallar en las respuestas del yo, sino en las asociaciones producto de los recuerdos, de los sueños, de las formaciones del inconsciente. La propuesta de la autora, tras la investigación, es mantener la regla

fundamental del análisis: la asociación libre. De forma tácita y no explícita, en el texto se puede leer que la regla no depende del contexto ni está dada por este, depende de la posición y del lugar que ocupa el profesional o analista en la relación con el sujeto. El texto permite conjeturar que el dispositivo analítico no corresponde a un lugar específico, sino que es un espacio que se construye e instala a partir de la transferencia, se desarrolla por la vía de la libre asociación y sus efectos sólo son medibles a través de las elaboraciones de lo inconsciente en el sujeto. Todo lo anterior corresponde al dispositivo analítico, susceptible de ser puesto en marcha en el ámbito institucional.

Dos años más tarde, Rubinstein (2011) escribe el texto “Los efectos terapéuticos en psicoanálisis: recorridos y conclusiones preliminares”, producto de la misma investigación. En este texto, la autora establece diferencias cruciales que permiten esclarecer qué lugar tuvo el psicoanálisis en esta experiencia en particular, pero además permiten pensar qué puede ofrecer el psicoanálisis en una institución y cuáles pueden ser los efectos del quehacer profesional con perspectiva analítica. Además, las reflexiones a propósito de la investigación invitan a pensar cuál es la especificidad del psicoanálisis en la institución. En este sentido la autora plantea que, de acuerdo con Freud y Lacan, el objetivo de la cura analítica no es la recuperación de un bienestar que se perdió en algún punto de la historia del sujeto. El malestar, la neurosis, la psicosis y la perversión son formas de resolución que encuentra un sujeto a partir de su encuentro con lo sexual, con la castración y con el goce. En consecuencia, la cura analítica que se propone, y por tanto una práctica orientada por el psicoanálisis, no busca la normalización, no busca el bienestar ni la adaptación cuyos objetivos si coinciden, en la mayoría de los casos, con los que podría buscar una institución. Esta es la primera diferencia.

La economía libidinal del sujeto y la hipótesis del inconsciente son dos aspectos que Rubinstein resalta como distintivos de la terapéutica analítica. La apuesta del psicoanálisis, para la autora, es una en la que el sujeto se encuentra con lo real, con lo insoportable. Pero no se trata de una apología a eso real; el analista tiene la responsabilidad de contribuir con la reducción. La autora recuerda que Lacan invita a no

hacerse trampa con el propio instrumento, es decir que en este punto habla del deseo que atraviesa la práctica del profesional que escucha. Lo terapéutico del psicoanálisis es entonces producir en el sujeto un cambio de posición con respecto a su sufrimiento. En este sentido, sus efectos no se pueden formular a priori, ni se miden con el objetivo de *querer curar*, del cual advierte Freud, sino como efecto de un trabajo subjetivo que hace el sujeto y que tiene como correlato el deseo de quien lo escucha.

De otro lado, existen textos en los que se presentan experiencias de psicoanálisis aplicado en el ámbito de la salud mental en Brasil. En el texto “El psicoanálisis puesto a prueba en la institución pública de salud mental: clínica y política” de Fátima Oliveira, Doris Rinaldi y Manoel Ferreira (2015), se plantean cuestiones que van en la vía de lo anteriormente citado. Sin embargo, el texto se distingue por señalar algunos obstáculos del psicoanálisis en la institución, no a la manera de la denuncia de una práctica imposible, sino dando lugar a pensar la práctica de forma crítica con relación a la postura que se asume desde el psicoanálisis cuando se encuentra con los discursos institucionales.

Los autores plantean que no es posible, al interior de una institución, llevar a cabo una práctica de orientación psicoanalítica si no se está dispuesto a trabajar junto a otros discursos. Proponen que en la institución se articulan saberes profesionales con trayectorias diversas, a esto se suman las normas y disposiciones de la institución misma y la singularidad de los sujetos. Al respecto, se preguntan:

¿Cómo es posible articular estas diversas instancias, sin dar marcha atrás ante la necesidad de la institución, con su papel social de albergar casos graves que implican, muchas veces en pasos al acto, sosteniendo un trabajo clínico que pueda tener en cuenta la singularidad de cada sujeto en tratamiento, sin sucumbir a las rutinas burocratizadas o incluso a prácticas tutelares que se presentan bajo nuevos ropajes? (p.4).

La respuesta de estos autores a esta pregunta tiene que ver con la posibilidad de apertura del psicoanálisis hacia otros discursos. Se

trata de agujerear el discurso del *bien para todos* propio de las instituciones y proponer uno en el que el sujeto pueda preguntarse: *¿actué según mi deseo?*

Finalmente, cabe mencionar un aspecto decisivo y relevante del texto de Alfredo Zenoni (2006), "Orientación analítica en la institución psiquiátrica", en el cual el autor plantea cuestiones importantes con respecto al debate entre el psicoanálisis y las instituciones psiquiátricas, en las que coincide con los textos citados a lo largo de este apartado; sin embargo su postura es crítica en relación a cómo han asumido la práctica de analítica institucional los psicoanalistas y los profesionales de orientación psicoanalítica. El autor critica lo que él denomina como antinomia entre psicoanálisis e institución y confronta el por qué se ha establecido una relación de oposición entre estas. El texto recoge asuntos importantes en este sentido que retomaremos más adelante en las conclusiones, sin embargo, resaltaremos uno en particular que llama la atención y es de valor para lo que se propone en este texto: el autor señala que el hecho de que un analista se inscriba entre varios y entre otros discursos, es ocasión para la transmisión eficaz de la clínica psicoanalítica, así como también una oportunidad para enriquecer su formación, lo que tendrá mayores frutos que una postura reivindicativa de su *especialidad*.

El psicoanálisis en instituciones educativas

En este grupo de documentos se destaca la riqueza en relación con la producción de textos en los que se elaboran y se exponen posibilidades de abordar el tema de las instituciones educativas desde el psicoanálisis. Además, llama la atención que en la revisión de los textos se encuentra que el eje central en el que estriban las discusiones en relación con el psicoanálisis y las instituciones educativas gire en torno a tres aspectos: la dicotomía entre lo normal y lo anormal o patológico, las dificultades del aprendizaje y la discusión en relación con el diagnóstico de trastornos del aprendizaje. Hay que decir que la revisión documental permite concluir que en este tema en particular la producción desde el psicoanálisis ha sido bastante amplia, sin embargo, para efectos del presente texto, destacaremos

sólo algunos textos que van en la vía de esbozar el lugar del psicoanálisis en instituciones.

Mario Elkin Ramírez (2012) en el libro *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje*, en el capítulo “Sexualidad y aprendizaje”, hace un recuento histórico sobre la creación de la escuela tradicional tal y como la conocemos hoy e introduce una discusión en relación con esto. El autor menciona que como consecuencia de la creación de la instrucción obligatoria y laica, con la cual se pretendía eliminar las clases sociales, se dio origen a lo que hoy en día se mantiene, y es la desigualdad de capacidades intelectuales. El autor señala que las explicaciones se redujeron a considerar las dificultades mentales como consecuencia de un déficit o síndrome y que estas explicaciones se mantienen hasta hoy dejando de lado las múltiples causas psíquicas. El hecho de considerar la inteligencia como medible e innata generó la idea de individuos genéticamente superiores. Por otra parte, se confundió la medida de adquisición de conocimiento con la *medida de inteligencia* y esto provocó que se creara la noción de normalidad que, como producto de ello generó la aparición de una población señalada con rótulos tales como retardados mentales, enfermos, o con déficit.

Este fragmento del texto, si bien no muestra una experiencia en particular del psicoanálisis aplicado a instituciones, sí permite pensar y problematizar la concepción de aspectos fundamentales dentro de las instituciones educativas, como las categorías de normal y patológico, y hacerse preguntas en relación con una comprensión más amplia, profunda y multicausal de las dificultades del aprendizaje en niños y niñas que actualmente se constituye en la principal causa de la presencia de profesionales *psi* en instituciones educativas. Más adelante el autor menciona una experiencia de psicoanalistas en una fundación para niños con dificultades en el aprendizaje de la que subrayaremos tres aspectos fundamentales. Primero, que el propósito del psicoanálisis en una institución educativa no es la eliminación de un síntoma, pues la clínica psicoanalítica no es una clínica de los ideales, ni siquiera de los ideales a los que se encuentra inscrita la institución a la que pertenece el niño. Segundo, que el niño es tomado como un sujeto de pleno derecho en tanto ser hablante, es decir que

en una institución educativa no se analiza un niño, se analiza un sujeto sin desconocer las particularidades de las etapas de su desarrollo biológico. Finalmente, el autor señala el problema de la demanda y sus particularidades, que radica en que en las instituciones educativas la demanda no suele provenir del niño sino de los maestros o de los padres; en cualquier caso el texto invita a hallar la demanda que sí proviene del niño, más allá de la demanda de la institución y a encontrar en la institución misma la oportunidad de hacerse a un lugar y de situar su acción.

Patricia Montoya y John Quintero (2016) en “El malestar en la cultura educativa del capitalismo” exponen de forma exhaustiva y problematizadora la cuestión de la educación en la época actual. El artículo gira en torno al análisis de las disposiciones institucionales que actualmente se encuentran soportadas en los *Sistemas de gestión de calidad*, un concepto propio del sistema capitalista que alude a promover la menor variabilidad en los procesos, la mejor producción y la disminución a su nivel máximo del error. Ahora bien, los autores mencionan las implicaciones subjetivas que la implementación de estos sistemas de calidad tiene en la vida psíquica de los estudiantes. El artículo muestra, a partir de dos viñetas clínicas de jóvenes estudiantes de bachillerato, las nuevas subjetividades y las posiciones subjetivas que asumen los jóvenes frente a las exigencias institucionales de estandarización, normalidad y homogenización. La apuesta que el texto menciona de manera explícita, pero que además deja abierta para posterior elaboración, tiene que ver con pensar qué educación es posible a partir de categorías psicoanalíticas, pensar qué psicoanálisis es posible dentro de las instituciones educativas que reivindique lo subjetivo, lo singular.

Por otra parte, Wilmar Reyes (2013) en “Reflexiones psicoanalíticas sobre la educación: la relación entre sus actores implicados” propone un análisis de los principales valores, sentidos, normas y postulados de la escuela formal para posteriormente someterlos, a la luz del psicoanálisis, a varios cuestionamientos en relación con la concepción de sujeto que tienen las instituciones de educación, con el taponamiento de las subjetividades y, finalmente, preguntarse y

aventurarse a responder por el lugar del psicólogo de orientación analítica en las instituciones educativas. El texto propone que la labor del psicólogo en escenarios educativos se oriente por una escucha respetuosa, despojada de prejuicios que atiendan a la moral y que les otorgue la posibilidad a los alumnos de la invención de un *saber* acerca de la responsabilidad de sí.

Los planteamientos de estos autores proponen un lugar para la práctica psicoanalítica que es posible dentro de las instituciones educativas, provocan pensar y cuestionar el tema de la educación; pero su valor principal radica en que se convierten en antecedentes sobre cómo emplear categorías analíticas para hacer lecturas clínicas de fenómenos institucionales, tanto en los sujetos que se atienden, como en los discursos de quienes representan las instituciones y en el establecimiento mismo de la institución como espacio.

El psicoanálisis y la reflexión sobre las problemáticas sociales

El discurso analítico aplicado a la cuestión social ha tenido lugar en la reflexión de temas como la guerra, los conflictos sociales y políticos y la victimización. Los aportes más significativos en Latinoamérica los encontramos en Colombia, Argentina, Chile y Brasil. Éste es el caso de los trabajos desarrollados por psicoanalistas que además de ejercer la práctica clínica en el dispositivo analítico, también han tenido participación en otros dispositivos no analíticos. En este sentido, los aportes más significativos para este trabajo son aquellos en los que el discurso analítico se ha encontrado con otros discursos, pues permiten contrastar cuál ha sido la posición ética y política asumida por dichos autores en el psicoanálisis aplicado a lo social.

Los principales hallazgos de documentos son los trabajos de investigación de psicoanalistas en Colombia. La apuesta política del psicoanálisis en Colombia ha estado visiblemente ligada a los fenómenos sociales derivados de las dinámicas de conflicto que han constituido la historia del país. Un ejemplo de ello es el trabajo desarrollado por Héctor Gallo (2008) a partir de su participación en la investigación *Di-*

námicas de guerra y construcción de paz, el caso de la Comuna 13 de Medellín, desarrollado por el Grupo Interdisciplinario e Interinstitucional Conflictos y Violencia, adscrito al Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia. En su artículo “Subjetividad y conflicto armado”, Gallo reflexiona sobre las posibilidades para el discurso analítico en los escenarios de atención a víctimas de la violencia por el conflicto armado. Así, destaca que desde el discurso analítico un programa de atención a víctimas del conflicto trabaja en “la vía de devolverle al sujeto la dignidad de su palabra” (p.39). Además, introduce en la discusión una exigencia ética que comporta la atención: “que en lugar de incluirse en el programa desde la impotencia, lo haga desde la disposición a convertirse en el protagonista de su presente” (p.40).

En esta línea de trabajo, hemos realizado aportes que contribuyen a esta reflexión en el artículo “Psicoanálisis e intervención social” (Moreno, 2013). Allí argumentamos un lugar para el psicoanálisis en las intervenciones dirigidas a poblaciones en situación de vulnerabilidad. Tomamos como ejemplo el caso del abordaje con la población víctima del conflicto armado en Colombia desde lo que ofrece el psicoanálisis: su perspectiva clínica y su apuesta ética. Recordamos que la dimensión clínica se caracteriza por “un esfuerzo por el reconocimiento de la dimensión singular de cada sujeto” (p.122) y que la cuestión ética apunta a “la posición asumida por el analista en la relación que establece con un sujeto que le dirige una demanda” (p.124).

Así mismo, en “De la queja a la elaboración” del libro *Duelo, acontecimiento y vida*, Botero & Solís (2000) profundizan en los fundamentos conceptuales del enfoque psicoanalítico en sus posibilidades de diálogo con los programas de intervención psicosocial, de tal manera que sientan las bases de la perspectiva adoptada por los investigadores/interventores en el desarrollo del trabajo adelantado en la población de Trujillo-Valle. El texto ofrece un punto de partida para la comprensión de la intervención psicosocial al mencionar que:

Por intervención psicosocial presentamos un conjunto de estrategias de trabajo comunitario que involucra, entre otras tareas, las de tipo psicoterapéutico en aras de conseguir oportunidades para la

solución de problemas psicosociales que se originen en una comunidad dada [...] las intervenciones psicosociales se destinan a crear condiciones de solución a los mismos, bajo el presupuesto de que en ellos “lo psicológico” desempeña un papel fundamental (pp.25-26).

Para apoyar esta manera de comprender lo psicosocial recurren a los fundamentos de la teoría psicoanalítica para explicar la concepción de sujeto que se desprende de dicho estilo de abordaje de los fenómenos humanos:

Lacan lo que retoma es que la radicalidad del aporte freudiano no apuntaba a establecer el cómo la sociedad influye en el individuo, sino que lo social llega a residir en el interior del individuo; no hay frontera entre el sí-mismo y la sociedad, toda vez que el orden simbólico que se establece cuando el lenguaje y la ley toman presa al sujeto, colocan al lenguaje como lo que es común al sujeto y a lo social, es decir, que el sujeto hace lazo social (p.33).

De esta manera, la definición busca sentar las bases para una discusión sobre la ejecución de programas sociales, la cual está atravesada por el enfoque psicoanalítico. Así, después de asumir la definición de lo que se entiende como intervención psicosocial, es preciso situar la advertencia sobre la pretensión de formular programas que se constituyan como respuesta universal a las problemáticas humanas, pues desde el psicoanálisis es necesario considerar la singularidad como un dato que orienta la experiencia. Es así como trazan sus objetivos de trabajo reconociendo los límites de la intervención y de la mano de los fundamentos psicoanalíticos, de tal forma que señalan como objetivo de un programa de atención a poblaciones afectadas por hechos de violencia

[...] contribuir a que las personas que han participado dentro de los acontecimientos que constituyen una catástrofe de origen humano, se entreguen a un proceso de superación de la queja (la afección) estableciendo nuevas formas de relacionarse con el sufrimiento, mediante la resignificación de lo acontecido en procura de lograr impedir la repetición de aquello que las ha puesto en el lugar de víctimas. Lo que Freud planteaba acerca de la psicoterapia: el pasar de la miseria neurótica a la infelicidad común. (p.36)

Así, para avanzar en un estilo de trabajo que esté orientado por este objetivo, es necesario tomar distancia de modelos de trabajo que reducen el padecer humano a categorías preestablecidas y flexibilizar las formas de acercamiento para no incurrir en la repetición de soluciones estandarizadas. Así toman distancia de diagnósticos psicopatológicos como el de *trastorno por estrés postraumático* y advierten de los riesgos de la clasificación de las poblaciones bajo la categoría víctima.

De otro lado, en “Responsabilidad de niños, niñas y adolescentes” (Polanco y Moreno, 2015) analizamos el concepto de responsabilidad subjetiva de niños, niñas y adolescentes en medida de protección en una institución de convenio con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. En dicha oportunidad nos enfocamos en la reflexión por las acciones que se dirigen a los sujetos y nos preguntamos por la forma en la que estas acciones vehiculizan o impiden la responsabilidad subjetiva. Tras la reflexión del tema avanzamos en una perspectiva de abordaje desde el psicoanálisis para programas que realizan intervención social, sugiriendo que los profesionales lideren espacios en los que la palabra del sujeto tenga toda legitimidad y sea escuchada en el sentido psicoanalítico para contribuir con la responsabilidad subjetiva. Esto contribuye a una respuesta posible, desde la ética y la política psicoanalítica, a las exigencias institucionales y una respuesta a los niños, niñas y adolescentes, desde donde la palabra del niño, la niña y el adolescente sea tomada como *palabra plena*.

Estas perspectivas contribuyen en varios sentidos a la revisión sobre las relaciones entre el psicoanálisis en las intervenciones sociales. En ellas aparecen datos de indagación, crítica y sustento conceptual. Además, por tratarse de experiencias suscitadas en el marco de programas formulados a partir de la perspectiva psicoanalítica son un antecedente como trabajo de investigación sobre el tema. Por último, retoman la reflexión en torno al lugar del psicoanálisis frente a las problemáticas sociales, mientras que proponen formas de hacer con perspectiva psicoanalítica para el abordaje en programas de intervención psicosocial con poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Conclusiones

El interés por dirigir la mirada en el discurso analítico y su encuentro con otros discursos salta a la vista cuando quien quiere aplicar, como parte de su práctica, los principios analíticos se encuentra, o más bien se des-encuentra con la demanda de las instituciones, del estándar, de la normalización y del protocolo, es decir con la demanda del amo, no sabe cómo hacer y termina por responder a ella, tal y como se le presenta. Es una apuesta por considerar la reivindicación de lo subjetivo y lo singular como parte fundamental de cualquier intención de aliviar el sufrimiento. Además, abre la posibilidad del encuentro del psicoanálisis con otros discursos para generar respuestas e invenciones ahí donde no existe la posibilidad del estándar.

Miller (2003) en “Psicoanálisis y sociedad. La utilidad directa” invita a continuar esta reflexión como una forma de respuesta al discurso del amo:

Se trata de saber en qué medida y qué sentido hay que dar a esta sustracción del psicoanálisis respecto a la sociedad, qué sentido dar a la posición de extimidad del analista [...] se plantea la cuestión de saber qué puede, junto al acto analítico tal como Lacan lo ha definido, tomar lugar como acción analítica [...] (p.235).

De esta manera, a partir del trabajo de revisión de los textos, a continuación planteamos conclusiones sobre tres aspectos significativos que devienen como resultado del análisis.

Sobre el concepto de institución. La institución, entendida como lo instituido, como se mencionó, es un escenario en el que el psicoanálisis puede hacerse a un lugar. Con sus particularidades, con sus normas y reglas, con la pretensión de identificación masiva a un ideal que, pese a la crítica, se mantendrá, en particular en aquellas cuyo discurso esté alineado con el de la época. En relación con ello, el discurso analítico tiene algo para decir, no por fuera de ellas, sino desde adentro.

Es una paradoja que la definición de institución y su discurso entren en tensión con la manera en la que el psicoanálisis se propone también como discurso y como práctica, a saber, la insistencia en la reivindicación de lo más singular, de lo más íntimo. Sin embargo, el psicoanálisis insiste en situar este contrasentido como una ocasión para introducir el discurso analítico ahí donde pareciera que no tiene lugar, es una insistencia, más que caprichosa, política. Lo institucional se opone como discurso al psicoanálisis, pero esta oposición va más allá de la imposibilidad de coincidir en un espacio. El psicoanálisis aplicado no remite a una práctica alineada a lo institucional, remite a lo que Greiser (2012), retomando a Lacan, denomina como el reverso del psicoanálisis, es decir la cara oculta de la institución. Concluimos que introducir al psicoanálisis a través de una práctica analítica responsable y con principios permite ofrecer a los sujetos un encuentro con su subjetividad.

La cuestión de la singularidad atraviesa a la institución, a los profesionales y a los sujetos. No se trata solo de reconocer y hacer una lectura clínica de la singularidad de quienes son los destinatarios de la atención, sino de poder interpretar clínicamente la singularidad de la institución y la ligazón ideológica y política que un profesional construye o no con una institución

Así, mientras el concepto de institución se trata del *para todos todo*, el psicoanálisis se trata de lo singular. Y si bien esto pareciera ser una oposición, el entramado de la teoría analítica permite hacer otra lectura: es posible agujerear lo universal para hallar lo singular. Es posible señalar lo que se resiste a ser aplicable a la masa, es posible interrogar desde adentro cuál es la causa del sufrimiento de los sujetos, uno por uno; es posible decir que la pulsión no se puede domesticar ni gobernar, pero también es posible decir que un sujeto puede inventarse una forma de estar en el mundo más tranquila. Es posible introducir la lógica singular en la lógica del discurso institucional.

Eficacia analítica/Eficacia terapéutica. Es posible pensar una práctica profesional de orientación analítica al interior de una institución. Sin embargo, hay que distinguir que sus efectos distan de los

efectos de un análisis en intensidad. Esto quiere decir que sus efectos se pueden describir a posteriori, pero que no tienen que ver con la eficacia en tanto resultado esperado, predefinido a partir de metas o estándares. Tienen que ver con la dignificación de la palabra del sujeto, con la relación transferencial construida con quien escucha y con los movimientos subjetivos que el sujeto realiza a partir del trabajo que ha realizado junto con el analista en pro de ocuparse de su propia existencia.

En este sentido, no es posible trazar un punto de llegada a manera de logro u objetivo. Lo que sí es posible trazar y ofrecerle a un sujeto es la regla de la libre asociación y a partir de ello el analista podrá orientar la cura. Sin embargo, cabe aclarar de qué tipo de cura se habla. El psicoanálisis no pretende desaparecer los síntomas en un sujeto ni en el dispositivo clínico, ni en ningún otro. Así, una cura posible del psicoanálisis aplicado es aquella que le permita al sujeto reconocer la implicación inconsciente en relación con su síntoma y a partir de ello hacer movimientos subjetivos para ubicarse desde otro lugar en relación con su pulsión, con su sufrimiento, con su goce, con lo Otro.

Sin embargo, es importante pensar en el alcance que puede tener una práctica de orientación analítica en una institución. No es preciso plantear que dentro de una institución es posible llevar a cabo, de un modo riguroso y exhaustivo un análisis propiamente dicho. El límite del psicoanálisis en la institución no tiene que ver con la resistencia del sujeto, atañe a las circunstancias bajo las cuales se lleva a cabo dicha práctica. Lo que sí es posible, y que puede ser interpretado como oportunidad, es provocar al sujeto en su encuentro con el psicoanálisis a iniciar su propio análisis en el marco del dispositivo clínico. No obstante, la pretensión de que el encuentro con el psicoanálisis derive en el interés por emprender un psicoanálisis personal no debe ser elevada a la categoría de ideal a alcanzar en la práctica del psicoanálisis en dispositivos no analíticos.

Más que técnica, ética. La especificidad de lo que puede ofrecer el psicoanálisis en una institución es una cuestión ética. Este es un

hallazgo común, en algunos casos implícito y en otros explícito, pero presente en todos los textos y en toda la teoría psicoanalítica.

No es un asunto de metodología o técnica. Es un asunto ético y político. La práctica analítica debe distinguirse de las demás psicoterapias, no se trata de una posición ecléctica; el psicoanálisis ofrece una especificidad que ya se ha mencionado y como tal debe mantener y hacer visible la ética de su práctica. Sólo de esta manera puede decirse que el psicoanálisis tiene un lugar en las instituciones. Por tanto, como se trata de ética, se trata de la asunción de una posición: entonces, no es la contraposición, sino la invención. En este sentido, un profesional tendrá que preguntarse ante cada experiencia ¿Cómo hacer en el marco de lo que los ideales institucionales establecen? ¿Cómo ubicarse desde la invención más que desde la oposición?

La posición política tiene que ver con una profunda convicción de que para ofrecerle a un sujeto algún tipo de cura que alivie su sufrimiento, el psicólogo debe haberse despojado de sus *buenas intenciones* de curar. Además, se trata de una política en la que se pretende que se transmita algo de esa posición ética a quienes dialogan con el discurso analítico. Entonces, se trata de hacerse a un lugar, inventarse el lugar, crear el lugar. El lugar del psicoanálisis en las instituciones no está dado, se construye como en la clínica del diván, se gesta y se propicia como la transferencia y se sostiene sólo si se somete a *una comprobación constante del acto analítico*, al control de la experiencia y sus efectos.

Inquietudes para avanzar en la reflexión. Hasta este punto hemos concluido que el psicoanálisis ha tenido y tiene lugar en las instituciones y hemos podido distinguir qué lugar y qué puede ofrecer desde este lugar. Pero, ¿cómo traducirlo en un ejercicio práctico? Esta es una de las preguntas que surgen a partir de la elaboración de este texto.

La experiencia de revisión y escritura del texto deja conclusiones importantes como reflexión académica, ejercicio pedagógico y aplicación de los conceptos. Pero además provoca preguntas que invitan a continuar reflexionando sobre el tema. Unas de las preguntas que

suscita es ¿cómo dialogan la ética y la política que propone el psicoanálisis con los discursos actuales que remiten a otra política, la política social? Si se trata de una invención, ¿qué lugar para dicha invención en el contexto de la implementación de políticas sociales? Es claro que el discurso analítico se propone como el reverso del discurso del Amo, pero esta encarnación del discurso no debe confundirse con la ambición por susurrar al oído del Amo la buena manera para que este opere. En ese sentido, ¿cuál sería el rol posible para quien encarna el discurso analítico en el escenario de formulación, implementación y análisis de políticas sociales?

Lo anterior, nos lleva a decir que si bien se puede concluir que es posible la práctica analítica en dispositivos no analíticos, es necesario pensar constantemente ¿de qué manera se materializa dicha experiencia? Es necesario avanzar en esta reflexión para continuar abriendo posibilidades de diálogo entre el psicoanálisis y otros discursos. Una reflexión fértil, que le permita a los sujetos un encuentro con el psicoanálisis por la vía de lo que Greiser (2012) plantea como la dignidad del síntoma, que en últimas es la dignidad de su humanidad. Es necesario continuar planteándose interrogantes al respecto para inventar posibilidades de realizar una práctica que, como diría Irene Greiser, “será sin diván, pero no sin psicoanálisis” (p.138).

Referencias bibliográficas

- Báez, J., Rodríguez, R., Karam, J., Veloza, J. (2008). Factibilidad de intervención en la psicosis desde el psicoanálisis en un programa institucional de inclusión social. En: *Tesis psicológica (3)*, 100-115. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667010.pdf>
- Báez, J. (2011). El psicoanálisis y la institución (El eterno des-encuentro). En *Tesis Psicológica (6)*, 236-243. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139022629015.pdf>
- Belaga, G. (2002). El psicoanálisis aplicado a las instituciones asistenciales. Texto inédito. Noche en la Escuela de Orientación Lacaniana. Recuperado de www.eol.org.ar/jornadas/jornadas_eol/011/textos/millas.doc

- Botero, E., Solís, R. (2000). De la queja a la elaboración. En: *Duelo, acontecimiento y vida. Consideraciones sobre la atención psicosocial: caso Trujillo-Valle*. Bogotá, Colombia: Escuela Superior de Administración Pública.
- Dellepiane, A. (2004). Psicoanálisis e instituciones. *Fundación Descartes*. Recuperado de <http://www.descartes.org.ar/etexts-dellepiane1.htm>
- Freud, S. (1910/2006). Contribuciones para un debate sobre el suicidio. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., Vol. XI). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1912/2006). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., Vol. XI). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915/2006). De guerra y muerte, temas de actualidad. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., Vol. XI). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1921/2006). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (J. L. Etcheverry, Trad., Vol. XVIII). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Gallo, H. (2008). Subjetividad y conflicto armado. En *Conflicto armado: memoria trauma y subjetividad* (pp.37-40). Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Greiser, I. (2012). *Psicoanálisis sin diván. Los fundamentos de la práctica psicoanalítica en los dispositivos jurídico asistenciales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Instituto Óscar Masotta (2008). Los usos del psicoanálisis en el hospital de día: Institución y dispositivo. OIM Escobar. Recuperado de: <http://io-mescobar.blogspot.com/2008/12/los-usos-del-psicoanlisis-en-el.html>
- Laurent, E. (2009). Dos aspectos de la torsión entre síntoma e institución. Recuperado de: http://ea.eol.org.ar/04/es/template.asp?lecturas_online/textos/laurent_dos_aspectos.html#notas.
- Miller, J. (2003). Psicoanálisis y sociedad. La utilidad directa. En *Conflicto armado: memoria trauma y subjetividad* (pp.225-235). Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Montoya, P., Quintero, J. (2016). El malestar en la cultura educativa del capitalismo. En: Moreno, M., Orejuela, J., Calderón, T. *Abordajes psicoanalíticos a inquietudes sobre la subjetividad III* (pp. 179-198). Cali, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Moreno, M. (2013). Psicoanálisis e intervención social. *Revista CS (11)*, 115-141. Cali, Colombia: Universidad Icesi. Recuperado de: <http://www.re-dalyc.org/pdf/4763/476348374004.pdf>

- Oliveira, F., Rinaldi, D. y Ferreira, M. (2015). El psicoanálisis puesto a prueba en la institución pública de salud mental: clínica y política. Recuperado de http://www.convergenciafreudlacan.org/inove4/php/download.php?gal_id=400.
- Polanco, J. y Moreno, M. (2015). Responsabilidad subjetiva de niños, niñas y adolescentes. *Revista Affectio Societatis*, 12(23), 130-148. Medellín, Colombia: Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/viewFile/23672/19439>
- Ramírez, M. (2012). *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje*. Buenos Aires, Argentina: Grama Ediciones.
- Ramírez, M. (2007). *Ordenes de hierro: ensayos de psicoanálisis aplicado a lo social*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Reyes, W. (2013). Reflexiones psicoanalíticas sobre la educación: la relación entre sus actores implicados. En: *Abordajes psicoanalíticos a inquietudes sobre la subjetividad* (pp.143- 158). Cali, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Rodríguez, R. (2010). Disertaciones acerca de los resultados del proyecto de intervención desde el psicoanálisis sobre el problema de la psicosis y la inclusión social. *Tesis psicológica*. 5(1), 12-29. Recuperado de <http://publicaciones.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/225>
- Rubistein, A. (2009). Efectos terapéuticos de la intervención psicoanalítica en ámbitos institucionales. En: *Anuario de investigaciones, XVI*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v16/v16a53.pdf>
- Rubistein, A. (2011). Los efectos terapéuticos en psicoanálisis: recorridos y conclusiones preliminares. En: *Anuario de investigaciones, XVIII*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862011000100067
- Salomone, G. (2011). Discursos institucionales, lecturas clínicas. En: *Discursos institucionales, lecturas clínicas. Dilemas éticos de la psicología en el ámbito jurídico y otros contextos institucionales*. Buenos Aires, Argentina: Dynamo.
- Valencia, A. (2012). Abrir el psicoanálisis a las ciencias sociales. Reflexiones en torno al libro *Palabra plena*. En: Orejuela, J. *Palabra plena. Conversaciones con psicoanalistas* (pp.11-26). Cali, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Zenoni, A. (2006). Orientación analítica en la institución psiquiátrica. En: *Bitácora Lacaniana. Revista electrónica de la Nueva Escuela Lacaniana*, (1), mayo 2006. Recuperado de: https://www.yukei.net/wp-content/uploads/2007/01/a_zenoni-orientacion-analitica-en-la-institucion-psiquiatrica.pdf

Para citar este artículo / To cite this article / Pour citer cet article /

Para citar este artículo (APA):

Ordóñez Rodríguez, Alejandra - Moreno Camacho, Manuel Alejandro (2018).
Psicoanálisis e institución. Sobre la aplicación del psicoanálisis en dispositivos
institucionales. Revista *Affectio Societatis*, 15(28), páginas 196-227. Medellín, Colombia:
Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de [http://
aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis](http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis)